



PLACERES

AGUSTÍN FERNÁNDEZ MALLO

ESCRITOR

Lo acusaron de haber «copiado» «El hacedor»; en realidad, de hacer «lo que toda la literatura lleva haciendo desde que es literatura: una obra derivada de otra». Pero no solo de Borges y de Nocilla vive el hombre. El creador del proyecto literario con nombre de merienda infantil vuelve con «Limbo», otra novela de lirismo pop sobre la realidad raruna y clónica que nos contiene.

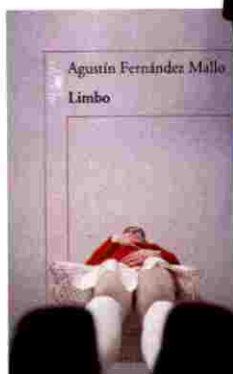
¿Nada mejor para entender el mundo que el concepto de limbo? Puede que sí, creo que lo interesante se da en los estados intermedios, impuros. Por ejemplo, cuando veo algo tan grimosamente «puro» como un muro de Facebook, mi cabeza piensa en la Sábana Santa, tan impura.

¿Crees que Dios presente una demanda por lo que haces con el Nuevo Testamento? No creo que se querelle, es muy comprensivo, por algo es Dios. ¿No nos creó a su imagen y semejanza? Él sí copia.

¿Cuál es tu limbo?

La propia escritura, mis libros, que son bastante impuros.

¿A quién copias? La copia exacta no existe, es otro mito generado por el pop. Es su «horizonte metafísico».



libros